

Distr. RESTRICTED
PRS/2014/DP.7

ORIGINAL:
SPANISH/ENGLISH

THIRD INTERNATIONAL DECADE FOR THE ERADICATION OF COLONIALISM

Pacific regional seminar on the implementation of the Third International Decade for
the Eradication of Colonialism: accelerating action

Denarau, Nadi, Fiji
21 to 23 May 2014

PRESENTATION BY

MR. ALEJANDRO BETTS

(EXPERT)

Seminario de Descolonización – Fiji 2014.

Intervención Sr. Alejandro Betts Goss

Cuestión de las Islas Malvinas.

La Cuestión Malvinas es una controversia abierta entre Buenos Aires y Londres que lleva 181 años y se ha transformado en un laberinto de hechos históricos y jurídicos contrapuestos. Se trata de una disputa en la que irónicamente el Reino Unido pretende erigirse en ejemplo de respeto del derecho internacional y de repudio al uso de la fuerza. Sin embargo, los hechos contradicen totalmente estos dos preceptos; las Malvinas que eran una posesión española, pasaron en 1810, por aplicación del *uti possidetis juris*, a integrar a las entonces denominadas Provincias del Río de la Plata, hoy la Argentina; y, luego, en 1833 ese territorio insular argentino de las Malvinas fue ocupada por Gran Bretaña, como consecuencia de un ataque armado, injustificado y no provocado, sin que existiera un estado de guerra entre ese país y su legítimo soberano. Por tanto, ese acto de ocupación fue un hecho absolutamente ilegal consumado en un momento naciente de las Provincias Unidas.

Apartir de entonces, el Reino Unido estableció en las Islas una colonia, como manifestación concreta de su política expansionista colonial de la época y hoy las han convertidas en una gigantesca base militar cuyos sistemas de armas aéreo-navales y sofisticada tecnología electrónica domina todos los océanos y mares en esta región del mundo, como así también gran parte de la región continental sudamericana.

Por todo ello, el gobierno argentino ha renovado, sin cesar, sus protestas contra la ocupación ilegítima británica de su territorio insular de las islas Malvinas y la disputa continúa sin arribar a una solución pacífica y negociada al asunto, a pesar de las 40 resoluciones de la ONU aprobadas en el curso de 49 años de debate en este ámbito sobre la Cuestión de las Malvinas (Falklands).

La resolución 2065(XX) de la Asamblea General identificó claramente que la Cuestión de las islas Malvinas, Georgias del Sur, Sándwich del Sur y sus respectivos espacios marítimos circundantes es una situación especial y particular del caso colonial clásico y que la manera de efectuar la descolonización aquí es la solución negociada de la controversia de soberanía entre los dos Estados, la Argentina y el Reino Unido teniendo en cuenta los intereses de los habitantes de las

mismas. Subyace al problema de descolonización un problema de soberanía que desafecta la aplicación del principio rector, es decir, la libre determinación de los pueblos, en salvaguarda del respeto al principio de soberanía e integridad territorial de los estados, contenido en la resolución 1514(XV), como excepción válida a aquel principio. Sin embargo, la cuestión sigue irresuelta porque la potencia ocupante del territorio se niega a resolver la controversia. Ergo, hay una clara doble violación de obligaciones por parte de quien controla los archipiélagos; la de descolonizar y la de la solución pacífica de las controversias.

Señor Presidente, hace cincuenta años ya que ha sido establecido que el derecho a la libre determinación de los pueblos es un derecho reconocido por la Comunidad Internacional, a favor de los pueblos sometidos por un poder colonial. Por lo tanto, no puede ser invocado caprichosamente como un derecho inalienable de quienes – en los hechos – fueron impuestos en el territorio malvinero por la metrópoli y quiénes hoy son los representantes de ese poder colonial. Por otra parte, señoras y señores, con relación a la composición demográfica actual de Malvinas, los últimos censos poblacionales realizados en el territorio ponen en evidencia que los pobladores nativos de Malvinas han pasado de ser el segmento mayoritario de la población a ser un sector indefinido y entremezclado con la inmigración activa e incesante. La tasa anual de natalidad en las Islas no alcanza a cubrir los efectos negativos que producen el flujo emigratorio y los fallecimientos de habitantes. Este fenómeno negativo se revierte sometiéndolo a una política de un desbordamiento inmigratorio jamás imaginado ni visto antes por el parroquiano. Para evitar informar sobre la magnitud de ese desbordamiento ya no queda registrada las meticulosas constancias del antaño sobre el origen de los pobladores, optando por usar el criterio de que se "consideran" isleños; una condition puramente subjetiva, sin rigurosidad.

El análisis situacional de la Cuestión de las Malvinas (Falklands) obliga a subrayar que la República Argentina está comprometida constitucionalmente a la recuperación de las islas Malvinas, Georgias del Sur, Sándwich del Sur y los espacios marítimos circundantes que significa que - y ha sido un hecho comprobado - todos los gobiernos nacionales del pasado en la Argentina, como todos los que vendrán de aquí en adelante, continuarán con el reclamo por el reconocimiento de sus legítimos derechos soberanos a estos territorios. En ese contexto entonces es válido recordar que pese a que el Reino Unido impuso una población de sus nacionales en Malvinas a partir de 1833 y continúa con una política colonista activa en las Islas, la Argentina está dispuesta a respetar la

identidad, la lengua y la nacionalidad británica de esa población, entre otras cosas pertinentes.

Hay que destacar también que todos los gobiernos democráticos en la Argentina, desde 1983, han reiterado constantemente que sólo se usarían los medios pacíficos de solución de no sólo este conflicto en particular, sino a todas las controversias internacionales. La importancia de esta postura no tiene su espejo en la contraparte, toda vez que el Reino Unido mantiene una base militar en Malvinas con el pretexto totalmente inexistente de una potencial amenaza argentina contra su territorio insular en el Atlántico, parte integrante de la Provincia de Tierra del Fuego.

Señor Presidente, focalizando en otro aspecto negativo en la Cuestión de las Malvinas/ Falklands que entorpece desarrollar una política consensuada bilateralmente que permite avanzar hacia la solución a la controversia, quisiera señalar que la conducta unilateral del Reino Unido en esta disputa tiene reflejo a nivel de la enseñanza escolar en las islas. En efecto, allí la desinformación y censura en la cual se suprime ciclos y etapas históricas desfavorables a la versión filobritánica de los hechos y que falsean la realidad en otras, con un claro objetivo político. En consecuencia, todo lo que se dice, explica y difunde en la colonia, no es más que transmitir una empecinada labor distorsionadora, construyendo una irreal visión del pasado y presente acorde a las propias conveniencias del ilegítimo gobierno local y la metrópoli y que les han estado imponiendo durante casi dos siglos.

Este sistema polémico ha sido pulido de tal manera que el parroquiano no puede contradecir públicamente extremos con los que no se esté de acuerdo, ni expresar ideas con absoluta libertad. Tampoco puede utilizar símbolos o colores determinados, y se niega discriminadamente el establecimiento de algunas nacionalidades, o que éstas lleven a cabo inversiones, en la colonia, una negativa sobre todo dirigida a nacionales

Para finalizar Señor Presidente, para aclarar ciertos alegatos ineaxtos, o por lo menos, controvertidos en relación de la verdadera condición jurídica del territorio malvinense, es preciso aquí remitirnos a la ilegítima Constitución británica para el territorio no autónomo de las Islas Malvinas para constatar su estatus en el marco de ese instrumento. Lo primero para anotar al respecto, es el hecho de que esa Constitución es un instrumento elaborado por orden de la Corona Británica bajo la Cédula Real y Firma del monarca. Luego, por el artículo 11 de dicha Constitución se reserva imprescriptiblemente para la Corona el poder de dictar las leyes del

orden y buen gobierno del territorio colonial de las Islas Malvinas, como así también, cualquier futuro enmienda a ese Orden Constitucional.

Más adelante, reafirmado el carácter colonial de las islas, por el Capítulo V, artículo 56, inciso 1, de la Constitución reza así: *"La autoridad ejecutiva de las islas Malvinas está investida en Su Majestad Británica y sujeto a esta Constitución, la autoridad ejecutiva de las islas Malvinas será ejercida en nombre de su Majestad por un Gobernador, en forma directa o a través de oficiales públicos subordinados a él"*

Está más que claro, entonces, que la máxima autoridad de Malvinas está consagrada en la Corona británica y, por tanto, cualquier referencia a las Islas como *"país"*, *"nación"* o *"región autónoma"* son nada más que oportunistas furcios lingüísticos, sin sustancia, que corren por cuenta de quien lo dice con el propósito de crear confusión con relación al verdadero estado jurídico de las islas, y que no concuerda en absoluto con las disposiciones tajantes de la Carta Magna del territorio.

El mejor ejemplo de las limitaciones en los poderes conferidos a los funcionarios públicos en Malvinas es aquel vertido en una reciente entrevista telefónica con el Gobernador en ocupación en la Colonia, concedida al diario argentino "La Nación" de fecha 5 de mayo ppdd. Este delegado de la Corona británica en las islas admitió con total soltura que él no es la persona responsable de desarrollar las relaciones bilaterales con la Argentina. De eso se encarga el secretario de Asuntos Exteriores de Gran Bretaña [William Hague]. Es decir; la misma autoridad máxima del territorio dio absoluta razón a la tradicional e inequívoca postura argentina de que el único interlocutor válido para comunicaciones oficiales bilaterales en este asunto es el Gobierno del Reino Unido, y no los lugareños ni sus representantes assembleístas. Además es una admisión abierta de que los límites de su autoridad en las islas está regido por los directrices de Londres y, en consecuencia, reafirma la condición netamente colonial de las islas Falkland/ Malvinas.

Más adelante, en el capítulo 26, inc, 2 del Estatuto, se encuentra las directrices relacionadas a la Asamblea Legislativa Colonial, que prevén una Asamblea de ocho miembros - the eight - como los conchoen allí, más dos miembros designados por el Gobernador cuya confianza está depositado en las personas que ejercen los cargos de Jefe Ejecutivo (un vice-gobernador) y el Director de Finanzas (equivalente al rango de Ministro) de la Colonia. Además, el Presidente del cuerpo tampoco es electo por el sufragio universal.

Señor Presidente, señoras y señores delegados, representantes y colegas expertos, aunque han discurrido 54 años desde la aprobación de la resolución 1514(XV) y otros 49 tantos desde la resolución 2065 (XX) la tarea por delante en la Cuestión Malvinas aún exige paciencia y una cuota importante de generosidad e imaginación. Es todo un desafío en que se requiere flexibilidad, apostar al futuro y al diálogo civilizado. Consiste de aprendizajes mutuos y a largo plazo a los efectos de lograr una solución satisfactoria a la Cuestión. Pero, el resultado no tan solo redundará en beneficio de los Estados explícitamente identificados en el asunto, sino, también, para los habitantes del territorio, y, descomprimiría la tensión que la controversia causa en toda la región sudamericana. Si el Reino Unido realmente respeta los principios universales del derecho internacional como se pregona, pues, que venga a sentarse una vez más a la mesa de negociaciones con mente abierta y de buena fe, y poner fin a esta innecesariamente prolongada controversia por la soberanía de las Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sándwich del Sur y sus espacios marítimos circundantes.

Señor Presidente, Honorables Delegados, Representates y colegas expertos, mil gracias por la atención dispensada a la presente ponencia.

Pacific Decolonization Seminar – Fiji 2014.

Intervention by Sr. Alejandro Betts Goss

The Falklands/ Malvinas Question.

The Falkland/ Malvinas Question is a controversy between Buenos Aires and London opened 181 years ago and which has transformed into a labyrinth of opposing historical and judicial facts. It's about a dispute in which, ironically, the United Kingdom pretends to be judged as an utmost example of respect for international law and repudiating the use of force. However, facts totally contradict these two premises.

Firstly, the Falklands/ Malvinas were a Spanish possession that with the application of the law principle of *uti possidetis juris*, in 1810 became part of the then called United Provinces of South America, today Argentina. Secondly, as a consequence of an unjustified armed attack and in open violation of international law principles, the Islands were occupied in 1833 by Great Britain. Due to the fact that this situation arose without an existing state of war between this country and their legitimate sovereign, it was totally illegal, carried out in the moment of the United Provinces coming into being. Following on from this, the United Kingdom established a colony in the Islands as a concrete demonstration of its colonial expansionist policy, and today she has converted the Islands into a gigantic military base with air-naval weapons system and sophisticated electronic technology that dominates the oceans and seas in this world region, and, also, a large portion of the south-american continental region.

In view of the foregoing, the Argentine government has renovated, without pause, her protests against the illegitimate British occupation of her insular territory of the Falkland/ Malvinas Islands, South Georgia and South Sandwich Islands and their surrounding maritime spaces and the dispute continues without arriving at a peaceful and negotiated solution despite that more than 40 UN resolutions approved over the past 49 of debate on the Malvinas Question. principles by the UK government.

General Assembly resolution 2065 (XX) clearly identified the Falklands/ Malvinas, South Georgia, South Sandwich and their surrounding maritime spaces

[Escribir texto]

as being a special and particular situation from the classic colonial case and here the manner to achieve decolonization is through a negotiated solution to the controversy over sovereignty between both States – Argentina and the United Kingdom – taking into account the interests of the inhabitants in the said territories. In this particular decolonization issue there is an underlying sovereignty problem that disaffects the application of the principle of the self-determination of peoples, in safeguard of respecting the principle of sovereignty and the territorial integrity of States, as laid down in resolution 1514 (XV) as being the valid exception to the former principle.¹ However, despite these special and particular conditions in this matter, the question remains unsolved simply because the occupying power in the territory stubbornly refuses to resolve the controversy. Therefore, there is clearly a double violation on the part of the country which currently controls the archipelagos; refusal to decolonize, and discarding the peaceful solution to controversies.

Mr. Chairman, its fifty years since establishing that the self-determination of peoples is a right recognized by the International Community, applicable to peoples subjugated by a colonial power. In consequence it cannot be capriciously invoked as an inalienable right for those who – in practice – were implanted in the Malvinas territory by the metropolis and who today represent this colonial power. On the other hand, ladies and gentlemen, with regard to the actual demographic composition in Malvinas, the last couple of census carried out in the territory put in evidence that those inhabitants born in the Islands are no longer the majority of the population and have transformed into an undefined sector mixed with those newly arrived colonial residents arising from an active and incessant immigrations movement. The annual birth rate in the Islands is insufficient to cover the negative effects of the emigration flow and deaths in the territory. This negative phenomena is reverted by submitting it to an immigrant overflow never imagined nor seen before by the villagers. Furthermore, there are no long any meticulous differentiations about the origen of the multiracial

The situational analysis of the Falkland/ Malvinas question obliges underlining the fact that say, the Argentine Republic is constitutionally committed to recover the Falkland/ Malvinas, South Georgia and South Sandwich Islands and their corresponding surrounding maritime areas, which means – just as has been proven – that all the national governments of the past in Argentina and all those to come in the future will continue to claim for the recognition of her legitimate

2. General Assembly, 14 diciembre de 1960

[Escribir texto]

sovereign rights over these territories. In this context it's worth recalling therefore, that despite the fact that the United Kingdom imposed a population of her nationals in the Falklands/ Malvinas from 1833 onwards and continues with an active colonist policy in the Islands today, Argentine is prepared to respect these inhabitants' British national identity and language, among other pertinent aspects concerning the Islanders way of life. It also has to be emphasized that all democratic governments in Argentina, since 1983, have constantly reiterated that it will only use peaceful channels to bring not only this particular dispute to an end, but all international controversies. The importance of this stance does not find a likewise posture in the counterpart of the issue, bearing in mind that the United Kingdom maintains a military base in the Falklands/ Malvinas with the totally in-existent pretext of a potential danger from Argentina against her insular Atlantic territory, an integral part of the Province of Tierra del Fuego.

Mr. Chairman, focalizing on another bleak aspect in this Question which prevents developing a bilaterally agreed policy to move towards a definitive solution to this controversy, I would like to point out that the United Kingdom's unilateral conduct in this matter is also reflected on the educational level in the Islands. Here, with a purely political objective, the lack of impartial information and censure in which entire cycles or unfavorable historical periods and other facts are either suppressed or are distorted or modified from realities so as to fit into the British version of events. In consequence, the end result of this is that what is either said, explained or propagated in the Colony is the outcome of an obstinate distortive campaign imposed on the population by the local illegitimate government and that in the metropolis for nearly two centuries, that constructs an unreal vision of past and present but, in this form, is entirely compatible with their own peculiar conveniences.

This questionable system has been refined to such a degree that the inhabitant cannot publicly contradict points on which he disagrees, nor express his opinions or ideas with absolute liberty. Certain symbols and colours cannot be shown in the Islands, and certain nationalities are discriminately denied access to, or from making investments² in, the Colony. This restriction arises out of the Foreigners Act of 1908, which prohibits anyone who is not a British citizen from being a landowner in the archipelago.

² *Foreigners Act, 1908, which prohibits anyone who is not a British citizen from being landowners in the archipelago.*

Finally Mr. Chairman, in order to clarify certain controversial allegations, or at least, misunderstandings with regard to the real juridical status of the Falklands/ Malvinas, it is necessary here to consult a couple of pertinent clauses of the illegitimate Falkland (Malvinas) Constitution Order, 2008, for the non-self-governing territory of the Falklands/ Malvinas. The first thing that draws attention in this respect, is that this Constitution is an instrument drawn up as a British Crown's Order under Royal Seal. A little further down, article 11 establishes that the Crown indefinitely reserves all powers to dictate the laws concerning order and the good government of the Falkland/ Malvinas colony, which includes the faculty of introducing future amendments to the Order.

Moving to Chapter V, article 56, paragraph 1, of this Constitution, it reaffirms beyond doubt the Colonial character of the Islands by stating that; *"The executive authority of the Falklands (Malvinas) Islands is invested in Her Britannic Majesty and subject to this Constitution, the executive authority in the Falkland (Malvinas) Islands will be exercised in Her Majesty's name by a Governor, either directly or through public officials subordinated to him."*³.

There can be no doubt therefore, that the maximum authority over the Falklands/ Malvinas is consecrated in the British Crown and, therefore, any reference to the Islands as a "nation", "country" or "autonomous region" is nothing more than bastardised opportunist language without any legal substance that is used solely on the speakers account to deliberately create confusions about the Islands real judicial status and these terms do not coincide in any way with the categorical Crown's terms written into the territory's Constitutional Order.

The best example we have of the limitations placed on the powers conferred to the Public Officials in the Falklands/ Malvinas is that summarized in a recent interview by telephone with the occupying Governor in the Colony. This delegate of the British Crown in the Islands admitted with absolute candor that he is not the person responsible for developing bilateral relations with Argentina. This is handled by the UK's Secretary of State for Foreign Affairs [William Hague]. In brief, this statement delivered by the Crown's maximum authority of the territory gave the entire reason to Argentina's invariable position on this particular theme, emphatically confirming that the only valid interlocutor for official communications on this bilateral issue is the UK Government and not the islanders nor their Assembly representatives. This statement is also an open admission of the limits placed on his authority in the Islands by the instructions received from London

³ Falkland Islands (Malvinas) Constitution Order. 2008

and, in consequence, reaffirms the purely Colonial condition of the Falklands/ Malvinas.

Moving down to Chapter III, article 26, paragraph 2 of this Statute, the regulations are set out with regard to the Legislative Assembly, which consists of eight elected members (the 8 as they are commonly known in the Islands), plus two ex officio members designated by the Colonial Governor who places his confidence in the Chief Executive (a vice-governor) and the Director of Finanzas (the equivalent of a Ministerial rank) of the Colony. The Assembly has a Chairman or Speaker, who is not elected by universal vote either.

Mr. Chairman, Delegates, Representatives and fellow experts, although 54 years have drained away since approving GA resolution 1514(XV) and some 49 since passing resolution 2065(XX), the work ahead on the Falklands/ Malvinas Question still requires patience and an important dose of generosity and imagination. It is challenging and demands flexibility, on staking on the future and civilized dialogue. It consists of mutual, long-term learning in order to work out a satisfactory solution to the Question, but the final result will not only benefit the two States explicitly identified in this concern but, also, the inhabitants of the territory and, it will decompress the tension that the controversy causes in the South American region. If the United Kingdom really respects the universal principles of international law as she claims to, then she should come and sit at the negotiating table once more with an open-mind and in good faith.

Mr Chairman, Honorable Delegates, Representatives and college Experts, thank you very much for the attention you have given to this statement.

[Escribir texto]